

# VOGUE

ESPAÑA

NOVIEMBRE  
2021  
4,95 €  
ESPAÑA



EL ARTE DE  
VENIRSE ARRIBA  
UN PAÍS FRENTE  
AL RETO DE  
VESTIRSE BIEN

BALENCIAGA  
VIAJE AL  
CENTRO  
DE UN  
FENÓMENO

# FANTASÍA

LENTEJUELAS, VOLÚMENES Y LAZOS: EL REGRESO DE LA MODA MAYÚSCULA

# NARRATIVAS posibles

INMACULADA PUCHE ROMERO y su hija VICTORIA BORRÁS PUCHE fundaron en 2018 la editorial AMOR DE MADRE. Especializada en sus inicios en *obras de corte feminista y LGTBI+*, hoy diversifica y amplía sus perspectivas de género, aunque siempre buscando la manera de funcionar como un altavoz que *ponga en valor nuevas miradas* alejadas de los denominados 'discursos normativos'.



Quando Victoria me propuso llamar a la editorial Amor de madre, mi primera reacción fue decirle: ¡Pero si yo no te quiero!», bromea Inmaculada Puche Romero que, junto con su hija, la ya mencionada Victoria [Borrás Puche], constituye el motor creativo y empresarial de este proyecto que edita a autoras como Luna Miguel, Elizabeth Duval o Anna Pacheco. Aunque, en realidad, lo que hace de Amor de Madre una iniciativa única no son los nombres propios, sino el hilo invisible que los une: la determinación de dar visibilidad a colectivos y movimientos que necesitan un altavoz. Un objetivo que madre e hija fijaron desde la misma concepción de la aventura literaria.

«Yo había estado vinculada al mundo de la empresa toda la vida. Y llega un punto vital en que una tiene una edad y busca cierto 'aparcamiento'. Pensé que era el mo-

mento en que me podía permitir algo así y me apetecía muchísimo lanzarme al reto de publicar», recuerda Inmaculada. Fue poco después cuando las dos generaciones decidieron aliarse. «Victoria acababa de terminar la universidad y no encontraba trabajo. Así que, en un momento dado, me presentó su currículum y por su cumpleaños yo le regalé un contrato leonino», ríe la madre, que reconoce que no quería poner las cosas demasiado fáciles a su hija, sino tratarla del modo más profesional posible. «Al principio fue complicado, porque ninguna sabíamos todavía diferenciar los roles», subraya por su parte Victoria. «Luego, con el tiempo, aprendimos a discernir y a compenetrarnos de forma horizontal», continúa. Así, pese a que todavía se reparten las labores de edición, hoy mientras Inmaculada se encarga de la parte empresarial y económica, la benjamina no solo

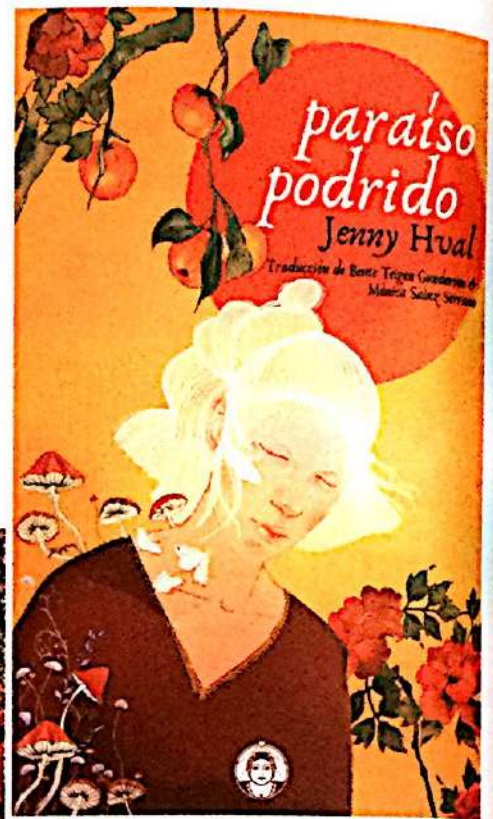
gestiona los fichajes literarios, sino que también ilustra personalmente cada una de las portadas que componen su catálogo.

Pero, hasta llegar hasta esa fase en la que todo transcurre con naturalidad y a través de un mecanismo bien engrasado, quedaba todavía lo más importante: definir el alma de Amor de Madre. «La idea también fue de Victoria», adelanta Inmaculada. «Un día me dijo: '¿Qué te parece si unimos fuerzas en esto? ¿Y qué te parece si además intentamos ir más allá?'. Fue maravilloso pensar en la literatura como generadora de transformación», resume la editora senior. Porque, en realidad, Amor de Madre no es solo un sueño vital o una editorial familiar. El proyecto se ha convertido en catalizador de diversas causas y minorías como el feminismo o el colectivo LGTBI+ (ahora bien, reconocen que con el tiempo han diversificado sus discursos), creando

■ un espacio en el que proporcionar a sus lectores las herramientas para comprender realidades muy diversas. «A nosotras nos interesa la literatura como un instrumento para restaurar y dar solidez a la comunidad, para fomentar el apoyo o la comprensión de ciertos valores que hacen que nos pongamos en el lugar del otro», explica la joven. «Además, intentamos que ese acercamiento no se produzca desde el estereotipo de 'deberías pensar así, o sentirte así si has vivido una situación particular', sino que siempre se escriba desde las experiencias personales y dejando claro que no hay una única narrativa posible», continúa.

Precisamente ese espíritu didáctico y no impositorio es una de las señas de identidad de Amor de madre. «La verdad es que durante mucho tiempo no conté toda la verdad que se escondía tras el germen del proyecto», reconoce Victoria. «Sufri abusos en el instituto por parte de un profesor, aunque por aquel entonces no los supe identificar como tales. Ahora pienso que si desde nuestra plataforma podemos dar visibilidad a esta y otras problemáticas, quizás ayudemos a más chicas y mujeres a entender mejor situaciones similares o, simplemente, acercarlas a narrativas alternativas que fomenten un mejor entendimiento y empatía», prosigue Victoria, quien admite que pese a que en un primer momento la editorial centró su temática en el colectivo feminista y LGTBI+, hoy ha ampliado su mirada. «Muchas veces parece que solo existe una narrativa posible: solo existe una forma de ser víctima, o una forma de ser mujer racializada o trans. Nuestro sueño es ser un crisol de realidades en el que las historias no sean las que habitualmente se escuchan y normalizan, sino mostrar que existe otro abanico de universos que también merece la pena conocer y entender», concluye.

En este sentido, su ópera prima, *Cuadernos de Medusa*, funcionó desde su lanzamiento en 2018 como auténtica declaración de intenciones y casi manual de operaciones. «Sin duda es nuestro proyecto más emblemático y el que mejor condensa nuestra esencia», coinciden ambas. De hecho, tanto es así que este mismo año han presentado el tercer volumen de esta recopilación de voces e historias. «Al final, la tónica de los relatos es la de todo nuestro proyecto: presentar una dinámica de pensamiento que te ayude a replantearte todo desde una perspectiva crítica», dicen. «Hablamos de feminismo, sí, pero también de aspectos como el capitalismo o el ecologismo. Porque, al final, todo forma parte del mismo discurso» • NUALA PHILLIPS



## OTRAS REALIDADES

Tras el éxito de *Cuadernos de Medusa I y II*, Amor de madre regresa este año con *Cuadernos de Medusa III*, una nueva compilación de doce relatos cortos que giran en torno a diversas temáticas silenciadas. Entre sus voces, autoras como Alana Portero, Layla Martínez o Marta Sanz, que se presentan dispuestas a compartir sus puntos de vista en esta nueva entrega de la que ya es la obra más representativa del proyecto liderado por Inmaculada Puche y Victoria Borrás. Pero, más allá del que encarna uno de los grandes lanzamientos del año para la editorial, también hay espacio para la novela. *Paraíso podrido*, de la noruega Jenny Hval, es una de sus grandes apuestas internacionales de la temporada. En esta obra, Jo, una joven universitaria noruega que acaba de mudarse a un país que le resulta extraño, se deja acompañar por el lector a través de sus intuiciones sexuales desde una óptica *queer*. Todo ello enmarcado en un relato en el que las barreras entre el sueño y la vigilia se diluyen dando forma a una realidad tan intrigante como seductora.